

## Artículo original

### Reconfiguración de la tradición: narrativa de los 90 en Arequipa, una aproximación sincrónica

#### Reconfiguring tradition: 90s narrative in Arequipa, a synchronous approach

#### Reconfigurando a tradição: a narrativa dos anos 90 em Arequipa, uma abordagem síncrona

Pierina Roxana Moscoso Reinoso  
Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Perú  
[pierina.moscoso@upc.edu.pe](mailto:pierina.moscoso@upc.edu.pe)  
<https://orcid.org/0000-0001-8499-9365>

#### Autor corresponsal:

Pierina Moscoso Reinoso  
[pierina.moscoso@upc.edu.pe](mailto:pierina.moscoso@upc.edu.pe)

#### Citar como:

Moscoso, P. (2025). Reconfiguración de la tradición: narrativa de los 90 en Arequipa, una aproximación sincrónica. SYNTAGMAS 4 (2), 160 – 173.

<https://doi.org/10.51343/syntagmas.v4i2.1811>

**Envío:** 13 de agosto 2025

**Aceptado:** 07 de noviembre 2025

**Publicado:** 31 de diciembre 2025

#### Distribuido bajo:



**OPEN ACCESS**

#### Resumen

Este trabajo centra su interés en un fenómeno que viene ocurriendo en la literatura de Arequipa en lo que va del presente siglo: esto es el considerable volumen de publicaciones de novelas y libros de cuentos. Se plantea que este hecho es consecuencia de la modernización de la narrativa arequipeña ocurrida en la década final del siglo pasado. En los años 90' se produce una renovación del quehacer narrativo que construye una voz propia provocando un antes y un después en la tradición literaria arequipeña. Basado en un enfoque de la historiografía crítica, esta investigación desarrolla un estudio sincrónico en el que se analiza lo sucedido en la narrativa de Arequipa en aquella década y su relación con el surgimiento de una generación de autores que transformaron el discurso literario, además de sentar las bases del relato y la novela posterior en la ciudad y la macro región sur.

**Palabras clave:** Historiografía crítica, sistema literario, narrativa arequipeña, generación espontánea, Claraboya Impreso.

#### Abstract

This work focuses on a phenomenon that has been occurring in Arequipa's literature throughout the present century: the considerable volume of publications of novels and short story collections. It is argued that this is a consequence of the modernization of Arequipa's narrative

## ***Artículo original***

---

that occurred in the final decade of the last century. In the Arequipa's narrative in that decade and its relationship to 1990s, a renewal of narrative writing took place, the emergence of a generation of authors who constructing a unique voice, marking a turning point in transformed literary discourse, in addition to laying the Arequipa's literary tradition. Based on a critical foundations for the short story and subsequent novel in historiography approach, this research develops a the city synchronous study that analyzes what happened to and the southern macro-region.

**Keywords:** Critical historiography, literary system, Arequipa narrative, spontaneous generation, Printed Claraboya.

### **Resumo**

Este trabalho se concentra em um fenômeno que vem ocorrendo na literatura arequipana ao longo do presente século: o considerável volume de publicações de romances e coletâneas de contos. Argumenta-se que isso é consequência da modernização da narrativa arequipana ocorrida na última década do século passado. Na década de 1990, ocorreu uma renovação da escrita narrativa, criando uma voz distinta, marcando um ponto de inflexão na tradição literária arequipana. Com base em uma abordagem historiográfica crítica, esta pesquisa desenvolve um estudo sincrônico que analisa o que aconteceu com a narrativa arequipana naquela década e sua relação com o surgimento de uma geração de autores que transformaram o discurso literário, além de lançar as bases para o conto e o subsequente romance na cidade e na macrorregião sul.

**Palavras-chave:** Historiografia crítica, sistema literário, narrativa arequipenha, geração espontânea, Claraboya Imprensa.

## **1. Introducción**

El concepto de literatura no siempre se entendió del mismo modo en todas las épocas. El término ha recorrido un sinuoso camino en su historia. Lo que hoy se acepta por literatura es una noción acuñada a finales del siglo XVIII. El asunto no quedó ahí, la evolución ha continuado. En el siglo XX el debate giraba entre la posición de los formalistas y estructuralistas que defendían la idea de que la literatura es un sistema singular en la comunicación humana (Castagnino, 1972, p. 36) y aquella que sostenía que se trataba de una institución social dentro de un polisistema mayor, sin ninguna singularidad que particularice su discurso (Even-Zohar, 2011, p. 60). En este último campo disciplinar, válido hasta hoy, se acepta la noción que la literatura es un componente de un sistema mayor que es la cultura (Bourdieu, 1995); sin embargo, al interior del propio sistema literario también se reconoce la existencia de pugnas entre variantes y subsistemas. En otras palabras, en un territorio específico, no se presenta un único

## ***Artículo original***

---

sistema literario. El caso peruano es idóneo para ilustrar lo afirmado.

La literatura producida, publicada y consumida en lengua española es solo una de las varias literaturas existentes en el territorio peruano. En este mismo espacio geopolítico también se producen literaturas en lenguas originarias<sup>1</sup> (Cornejo, 1982, p. 65). Lo que ha sucedido hasta ahora es que la cultura dominante ha privilegiado el sistema en español y su concepción de literatura como una singularidad basada en las bellas letras. Esta es la razón de que los estudios teóricos, historiográficos, críticos y comparativos hayan canonizado dicho sistema dejando de lado las manifestaciones de los otros sistemas<sup>2</sup> menos prestigiosos. El tema se complejiza mucho más cuando nos damos cuenta que el sistema literario en español tampoco es homogéneo. Al interior de este se identifican variantes o circuitos, uno central y otros circulando en los bordes. La literatura llamada “cultura” es la más notoria e ideológicamente prestigiosa por una serie de factores; dos de esos factores son su larga tradición crítica asentada en la academia y su favorable aceptación en los medios masivos para su difusión (predominio de la lógica del mercado). No sucede lo propio con las variantes populares o aquellas otras que no se ciñen al canon impuesto. Es el caso de la literatura *loncca* arequipeña, por ejemplo, que es observada con desdén en la academia.

Sin embargo, otro hecho es el que motiva esta investigación, esto es, el notorio incremento de publicaciones del género narrativo en lo que va del siglo. ¿A qué se debe este fenómeno? ¿Cómo explicar este hecho que persiste desde hace dos décadas? Este trabajo busca dilucidar un momento del proceso literario en castellano, en un espacio específico que es la ciudad de Arequipa y en un tiempo delimitado como los años noventa. En ese sentido, se trata de un estudio sincrónico, particularmente, de la narrativa arequipeña en la década final del siglo pasado. No se avoca a examinar un corpus específico de textos literarios; lo que pretende es revisar el momento denominado “narrativa de los noventa”. La pregunta central que buscamos responder es el siguiente: ¿A qué se debe el volumen exponencial de publicaciones en narrativa en las dos primeras décadas del siglo XXI en Arequipa?

Los tratados sobre Arequipa la presentan desde sus orígenes como tierra pródiga en poetas y no precisamente de narradores. Este aserto no deja de tener asidero en la realidad. El estudio “Poesía en

---

<sup>1</sup> Este sistema se identifica a partir del criterio lingüístico. Existen otros criterios para identificar y clasificar sistemas literarios en otras realidades.

<sup>2</sup> En esta línea, lo más pertinente es hablar de **literaturas peruanas** en plural. Es obvio pensar que, si en el territorio nacional se hablan 48 lenguas originarias, cada una de ellas posea un sistema literario, al menos en hipótesis; algunas basadas en soporte escrito y otras en la oralidad.

## **Artículo original**

---

Arequipa” (1926) de Francisco Mostajo es una evidencia de esta afirmación<sup>3</sup>. El tribuno arequipeño rastrea poetas desde los primeros tiempos de la fundación de la ciudad hasta finales del siglo XIX. En ese propósito, llega a mencionar cerca de medio millar de vates. La prosa en general aparece tardíamente y relegada a un segundo plano; y si bien, en cada etapa de su proceso literario en español sobresale uno que otro título, este asemeja a islas en medio de la mar de producciones poéticas. El escenario se repite hasta la década del noventa del siglo pasado. En ese momento se produce un quiebre. Por circunstancias sociales, políticas y culturales, que se detallan en este trabajo, la narrativa pasa a ocupar un lugar central. ¿Qué ocurrió para que se produjera ese cambio? A partir de la revisión de un corpus de publicaciones que corresponden a ese momento, este trabajo plantea la hipótesis que la narrativa arequipeña en la década del 90’ del siglo XX experimenta una modernización conceptual y discursiva; este hecho sienta las bases que explican lo que vendría después. En otras palabras, el volumen de publicaciones (novelas y libros de cuentos) que viene ocurriendo en lo que va del presente siglo es consecuencia de lo sucedido en aquella década. A pesar de la importancia de este suceso para la literatura arequipeña contemporánea se ha prestado poca atención a este suceso. Este trabajo pretende iniciar una línea de indagación al respecto.

### **2. Antecedentes**

El desarrollo del proceso literario en el Perú no ha sido uniforme ni homogéneo como se presenta en los manuales de literatura y libros escolares<sup>4</sup>. Esta manera de describir la literatura peruana tuvo su origen con *Proceso de la literatura del Perú independiente* (1905) de José de la Riva Agüero, el fundador de los estudios literarios en el Perú. Los historiadores posteriores repitieron la consigna sin mayores variaciones. Esto ocurrió con *La literatura peruana* (1928) de Luis Alberto Sánchez; *Literatura peruana* (1968) de Augusto Tamayo Vargas; *Manual de literatura peruana* (1990) de César Toro Montalvo para mencionar solo algunos. Lo que caracteriza a estos manuales o tratados es un enfoque positivista para explicar el fenómeno literario nacional, priorizando la literatura escrita y publicada en español. Cuando en alguno de estos manuales se introducen las literaturas quechua y aimara, lo hacen como un hecho del pasado y no una práctica viva y presente en esta época<sup>5</sup>. Sin embargo, este enfoque condujo a los

---

<sup>3</sup> El trabajo aparece en diario *El Pueblo* del sábado 9 y el lunes 11 de enero de 1926, páginas 8 y 4, respectivamente.

<sup>4</sup> En una revisión rápida de textos escolares se puede detectar que tácitamente se expone el proceso literario peruano como un proceso único, homogéneo y aplicable a distintos escenarios del territorio nacional.

<sup>5</sup> Es el caso de Luis Alberto Sánchez y César Toro Montalvo. El primero de los nombrados inicia la incorporación de la literatura quechua como un momento del proceso de la literatura peruana. Pero su visión pasadista presenta esta literatura como una expresión clausurada y como parte de un pasado lejano: el prehispánico. Toro Montalvo agrega, además del quechua, las

## **Artículo original**

---

historiadores literarios a equívocos más sutiles y con peores repercusiones. Así, por ejemplo, los llevó a generalizar fenómenos particulares ocurridos en Lima y proyectarlos a nivel nacional. La llamada “narrativa urbana” es un buen ejemplo de lo manifestado.

En efecto, lo que se conoce en la historia de la literatura peruana como “narrativa urbana” fue un fenómeno típicamente limeño y no detectable en otros centros urbanos fuera de la capital y menos ampliado a todo el territorio nacional. El cambio de escenarios del campo (indigenismo) a la ciudad (literatura urbana) en la ficción se dio, efectivamente, con los narradores de la generación del 50’ (Zavaleta, 2006). La literatura se interesó por captar los cambios psicológicos del sujeto urbano frente a una realidad trepidante que experimentaba la capital. Los nombres de aquella generación, como puede comprobarse, son básicamente autores nacidos o radicados en Lima: Julio Ramón Ribeyro, Mario Vargas Llosa, Enrique Congrains Martín. Mientras en la literatura urbana limeña se producía esta renovación y modernización de la poética narrativa con la importación de técnicas de Europa y Norteamérica, los escritores en otras ciudades del país continuaron produciendo sus ficciones con modelos decimonónicos o, en el mejor de los casos, guiados por idearios modernistas.

Como ilustración de lo anterior, citemos el caso arequipeño. Mientras en Lima se publicaba *Los gallinazos sin pluma* (1954) de Julio Ramón Ribeyro, nombrado como modelo insoslayable de literatura urbana, en Arequipa se hacía lo propio con *Tres relatos de mi tierra* (1950) de Juan Manuel Cuadros que tuvo gran repercusión en el medio local. La poética en que se sostiene este último título es costumbrista, con fuerte carga bucólica. Es decir, dos poéticas que corresponden a momentos diferentes se ponen de manifiesto en un mismo instante epocal en espacios geográficos diferentes. De esta simple comparación desprendemos que en el territorio nacional y en la misma época no se experimenta un tiempo homogéneo y único; a propósito, Carlos Rincón (1995) señala que en realidades como la hispanoamericana que son resultado de procesos dispares de colonización, vivimos simultáneamente tiempos diversos: entre nosotros, la premodernidad, modernidad y posmodernidad chocan, se entrecruzan y coexisten. Esta realidad origina productos culturales que también manifiestan estas cualidades. Esto nos lleva a pensar que asumir la “literatura urbana” como un fenómeno nacional simultáneo es una falacia. Los procesos del hecho literario, desde nuestra perspectiva, poseen rasgos particulares en distintas regiones del país y

---

literaturas aimara y amazónica. De la lectura de su manual, igualmente, se infiere que estas literaturas corresponden a procesos del pasado, pues inician el devenir de la literatura peruana.

### **Artículo original**

---

requieren –por ende– explicaciones también singulares de acuerdo a su contexto geocultural. Solo después se engazarían con un proceso mayor, vale decir la literatura peruana. Esto es una muestra de la no simultaneidad de lo simultáneo en las literaturas peruanas o totalidad contradictoria en términos de Antonio Cornejo Polar (1982).

La descripción anterior es totalmente válida para explicar lo sucedido en la literatura arequipeña en castellano y, particularmente, en el ámbito de la narrativa. La expresión “Arequipa, tierra de poetas” que el saber popular ha generalizado desde tiempos remotos, tiene sustento en la práctica. La coronación de esta postura fue el encumbramiento de Mariano Melgar como máximo exponente de la poesía arequipeña, fundador de la literatura nacional durante el romanticismo<sup>6</sup> y figura señera en la literatura nacional. Por otro lado, no es aventurado afirmar que la siguiente celebridad también proviene de la cantera poética. Nos referimos a Alberto Hidalgo. En otras palabras, las personalidades arequipeñas más destacadas en el canon contemporáneo de la Literatura peruana son poetas<sup>7</sup>. En este panorama dominado por la poesía, la narrativa siempre tuvo un rol insular. El primer texto importante de origen arequipeño en este género nos remite a *El suelo de Arequipa convertido en cielo* (1758) de Ventura Travada y Córdova. Aunque no es un documento necesariamente ficcional, sin duda, entra en lo que García-Bedoya llama textos literarios de régimen no constitutivos<sup>8</sup>. En la época republicana Francisco Ibáñez publicará *Tradiciones de mi tierra* (1884) y *Cuentos de mi tierra* (1885). Estos textos sí poseen rasgos ficcionales en sentido contemporáneo. Podríamos calificarlos como los primeros libros de relatos en la tradición literaria de Arequipa. De ahí, se tuvo que esperar hasta la aparición de *Jorge o el hijo del pueblo* (1892) de María Nieves y Bustamante para tener la primera novela arequipeña.

En la primera mitad del siglo XX son muy pocos los títulos en prosa que pueden rescatarse: *Pliegos al viento* (1908) antología del cuento arequipeño de Francisco Mostajo, *El pueblo del Sol* (1924) de Augusto

---

<sup>6</sup> Los yaravíes melgarianos son un género que rompe la poética neoclásica dominante en ese momento para proponer una poesía de tono popular en castellano. Con esta expresión Melgar coloca la primera piedra de nuestra literatura en castellano.

<sup>7</sup> Aquí no se considera a Mario Vargas Llosa ni Oswaldo Reynoso, pues ambos escritores desarrollaron su trayectoria literaria fuera de la región Arequipa. Arequipa solo fue su lugar de nacimiento. Y en el caso de Vargas Llosa, gran parte de su vida como escritor lo hizo en el exterior.

<sup>8</sup> Carlos García-Bedoya explica que los textos calificados como literarios pueden tener distinta naturaleza. Existen libros escritos con el propósito que funcionen como textos literarios propiamente; *Cien años de soledad* de García Márquez o *Trilce* de César Vallejo, por ejemplo. Existe otro grupo de textos que no tuvieron el propósito de ser literarios en su origen, pero el público lector fue otorgándoles la calidad de literarios. Aquí caben *Comentarios reales de los Incas* o *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo. Al primer grupo llama textos literarios de régimen constitutivo; y a los segundos, textos literarios de régimen condicional.

### **Artículo original**

---

Aguirre Morales; *La Chabela* (1931), *Pólvora* (1948) y *El cuento arequipeño* (1958) de Vladimiro Bermejo<sup>9</sup>. Por otro parte, entre 1950 – 1980 solo pueden mencionar *Semen* (1964), novela experimental de Federico Segundo Agüero Bueno; *Los juegos verdaderos* (1968) de Edmundo de los Ríos, novela que despertó expectativas, pero con el tiempo fue quedando relegada; *Nueva imagen del Cuento Surperuano* (1972) de Max Neira González. En la década del 80' puede observarse mayor interés y actividad en la narrativa, pero sin romper con la anemia del pasado. Irrumpen en la escena de aquellos días *Nora entre dos puntos* (1985) y *Sangre púrpura* (1990) de Marcel Oquiche Hermani; *Morgana* (1988) de Carlos Herrera<sup>10</sup>; *Las cosas no son lo que eran antes* (1987) de Tito Cáceres Cuadros; *El desván* (1989) de Teresa Ruiz Rosas<sup>11</sup>; *Avigus* (1989) de Erwin Alvarado Ríos. Como se puede comprobar, la producción de textos narrativos no era una prioridad de la actividad literaria local. “La publicación de novelas y libros de cuentos a lo largo de nueve décadas [1900 – 1990] del siglo pasado no superan la veintena” (Núñez y Torres, 2022, p. 49) constatan Núñez y Torres en un trabajo recientemente aparecido. En ese mismo tiempo la cantidad de poemarios que ingresaron a imprenta quintuplica el volumen de libros de narrativa<sup>12</sup> lo que indica que la poesía continuaba ocupando la preferencia de los escritores arequipeños. En este panorama, se debe señalar que en la década del 80' se produce la modernización del discurso poético en Arequipa<sup>13</sup> con vates comprometidos plenamente en la poesía.

En esta somera revisión de la producción narrativa arequipeña del siglo XX, se puede afirmar que, a excepción de *Semen*, *Los juegos verdaderos* y algunos otros libros de los ochenta, en la mayoría de los títulos revisados se percibe una idea pasadista de literatura, un realismo que, en algunos casos, los aproxima al bucolismo decimonónico. Esto se advierte no solo en la historia, el manejo del lenguaje y la presentación lineal del discurso narrativo; se percibe sobre todo en la concepción de literatura que sirve de fundamento a estos textos.

---

<sup>9</sup> Bermejo nació en Puno, pero radicó en la ciudad de Arequipa, tuvo una vida activa en la movida cultural en aquellos años. Una muestra de ello son los artículos publicados en diarios de la ciudad y la organización del Festival del Libro Arequipeño de 1958.

<sup>10</sup> Pronto dejaría la ciudad para embarcarse en la carrera diplomática. En las siguientes décadas ha continuado publicando, pero radicado en el exterior. Es el primer autor con una visión moderna de novela.

<sup>11</sup> Igualmente dejó la ciudad para dedicarse a la traducción y la enseñanza en Alemania. Ha continuado produciendo desde Europa.

<sup>12</sup> Tito Cáceres Cuadros hace *Antología de la poesía arequipeña 1950 – 2000*. En este estudio reúne cincuenta autores de poesía que nacieron o radican en Arequipa. Una contabilidad de las obras publicadas que se mencionan en el libro suma 164 poemarios.

<sup>13</sup> Sobre este punto revisar el estudio “La poesía arequipeña de la generación del 80'” de Juan Alberto Osorio y, especialmente, *Cartografía de la poesía sur andina de los ochentas: entre el canon y la disensión* (2025) de Guissela Gonzales Fernández.

### Artículo original

---

#### 3. Narrativa de los 90': bisagra entre dos épocas

La década de los noventa representa un contexto particular para la literatura en Arequipa. El clima político enrarecido que vivía el país no era ajeno a la región. Los años ochenta significó el regreso a la democracia, pero también la irrupción del Partido Comunista del Perú (Sendero Luminoso) y, luego, el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). El escenario político se volvió movedizo. Los campesinos pobres de la sierra central y la selva sufrieron el ensañamiento de estos grupos alzados en armas<sup>14</sup>. Las fuerzas del orden tampoco salieron con las manos limpias del conflicto. Este clima violentista ingresó a las aulas universitarias y, en algunas zonas rurales, a los centros educativos secundarios en su afán de captar jóvenes. El debate con la izquierda tradicional (PUM, PSR, UDP, IU) encarnó en los gremios y sindicatos que se convirtieron en voceros de un sector importante de la población. Arequipa no era ajena a estos acontecimientos. La presencia de la FDTA, la central AUPA y los partidos políticos (UNIR, PPC, APRA, AP) dinamizaron el clima político y social en la ciudad. No era extraño que las huelgas de trabajadores estatales duraran meses y los muros de la ciudad expresaran este momento de desasosiego como se puede comprobar en periódicos y diarios de la época.

Algunos atentados sin trascendencia sembraron temor en la población arequipeña<sup>15</sup>. La incursión de Sendero Luminoso en la provincia de la Unión fue más mediatizada y no pasó desapercibida a la escena nacional; lo propio ocurrió con lo sucedido en Chuquibamba<sup>16</sup>. La hiperinflación económica durante el primer gobierno de Alan García (1985 – 1990) pulverizó la economía de la población y el clima de tensión se polarizó. Este era el panorama que vivía la ciudad de Arequipa al finalizar la década del ochenta. El escenario no era precisamente alentador para el inicio de los noventa. El entusiasmo inicial con la llegada de Alberto Fujimori a la presidencia pronto viró al desencanto. La ruptura del orden constitucional con el autogolpe del 5 de abril de 1992, seguido del paquetazo económico, ensombreció más el panorama político y económico en el país. En el orden internacional las cosas también anduvieron movidas. La Perestroika en la antigua URSS y la caída del Muro de Berlín en 1989 diseñaron un nuevo mapa económico mundial que Francis Fukuyama se adelantó a explicar en *El fin de la historia y el último hombre* (1992).

---

<sup>14</sup> Revisar el informe de la CVR.

<sup>15</sup> Lo más comentado fue la toma de una emisora local ubicada en la Av. La Paz. Los sediciosos obligaron a los operadores de la consola a pasar al aire una grabación en cassette el 9 de junio de 1986. La voladura de una cabina telefónica de Entel en una avenida céntrica también hizo noticia, aunque se tomó como una palomillada juvenil y no propiamente un atentado terrorista.

<sup>16</sup> La incursión a Cotahuasi se produjo en noviembre de 1988. Caso 1009238 CVR; lo de Chuquibamba ocurrió en 1992. Caso 1010541 CVR

## **Artículo original**

---

Suele afirmarse que las crisis sociales producen las mejores obras de arte. Este pensamiento describe con acierto lo que sucedió en Arequipa en aquellos primeros años de los noventa. En medio de este sombrío panorama nacional e internacional o quizá motivado por ello, la actividad intelectual fue prolija en la ciudad. Los debates políticos entre Enrique Soto León Velarde y Bladimiro Begazo en el local de la ANEA de la calle Rivero tenían concurrencia masiva. Un público hambriento de información colmaba los recintos de los centros culturales. Aires juveniles de renovación y entusiasmo se apoderaron de la ciudad. La crisis mundial y local parecía alimentar a una nueva generación de narradores que asomaba avasallante (Álvarez, 1993).

Por aquellos años se remodeló y puso en valor el Claustro Mayor y Claustro Menor de la Universidad Nacional de San Agustín ubicados en el centro histórico. En poco tiempo estos lugares se convirtieron en el punto cultural de la ciudad promoviendo exposiciones pictóricas, presentaciones de libros, lecturas colectivas, cine club, ciclo de conferencias, representaciones teatrales. El más notable de estos eventos, sin duda, fue el ciclo de recitales denominado “La República de los Poetas” que durante los meses de julio a diciembre de 1990 convocó a autores nacionales tales como Pablo Guevara, Blanca Varela, Washington Delgado, Antonio Cisneros, Rodolfo Hinostroza, Abelardo Sánchez León; narradores de la talla de Julio Ramón Ribeyro, Miguel Gutiérrez, Alfredo Bryce Echenique, Oswaldo Reynoso entre otros<sup>17</sup>. Estos renombrados autores nacionales alternaron en sus presentaciones con jóvenes vates de la ciudad: Odi González, Alfredo Herrera Flores, José Gabriel Valdivia, Oswaldo Chanove, Leandro Medina, Lugardo Medina, Luz Vilca, Misael Ramos, Luis Cuadros, Walter Velásquez. Los otros centros culturales tampoco permanecieron en la inacción. La ANEA, Alianza Francesa, Centro Cultural Peruano Norteamericano entraron en una dinámica muy activa que puede comprobarse revisando los afiches, trifoliados y notas de prensa de aquellos años.

En este contexto, merecen destacarse dos concursos literarios que jugaron un rol fundamental en la promoción de la literatura escrita en aquellos días. El primero de ellos fue “El cuento estímulo” promovido por *Suceso*, suplemento del Diario Correo que durante varias ediciones convocó a un concurso de cuento breve. Allí se dieron a conocer los primeros trabajos de quienes se convertirían en referentes de la narrativa de los noventa en Arequipa. Nos referimos a Fernando Rivera, Juan Pablo Heredia, Goyo Torres, Mary Ann Ricketts, Elard Serruto. El otro concurso fue promovido por la Municipalidad Distrital de

---

<sup>17</sup> Se tuvo acceso a los trípticos publicados con la biografía de cada autor y una muestra de su poesía o fragmento de relatos.

## **Artículo original**

---

Paucarpata con la denominación “Concurso Nacional de Cuento y Poesía”. En este último caso, se publicaron en formato de libro los trabajos ganadores de todas sus ediciones. Allí salieron los escritos de Yuri Vásquez, César Augusto Álvarez, Javier de Tobaada, Juan Pablo Heredia. Otro detalle importante por resaltar es el taller de cuento que impulsó Willard Díaz<sup>18</sup> a inicios de los noventa. El taller comenzó sus actividades, casi de modo itinerante, en la Casona del Claustro Menor; finalmente recaló en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de San Agustín. En algún momento llegó a tener una publicación con la denominación *Paria*.

A estos detalles que no son menores, habría que sumar dos datos trascendentales. El primero de ellos es el surgimiento de tres grupos que animaron la escena literaria<sup>19</sup> en la ciudad; y el segundo dato es la publicación de un suplemento cultural sabatino del Diario Correo que marcó el devenir del periodismo cultural de la macro región sur peruana. Respecto al surgimiento de grupos literarios es preciso mencionar a *Claraboya*, *La Casona* y *Solitarios*. El primero aglutinó a muchos jóvenes escritores, varios de ellos estudiantes universitarios, pero el núcleo del grupo estuvo conformado por Goyo Torres, Juan Pablo Heredia, Fernando Rivera, Abraham Sugimoto, Carolina Pastor y Rosa Núñez<sup>20</sup>. A ellos se sumarían, posteriormente, Jimmy Marroquín, Elard Serruto y César Augusto Álvarez Téllez. El grupo impulsó una revista del mismo nombre: *Claraboya Impreso*. Un rasgo distintivo que se desprende de la publicación es su clara inclinación por la narrativa. En efecto, el contenido del tercer número es el siguiente:

a) Cinco cuentos de variada extensión que ocupan la mayor parte de las páginas:

- “Wantán” de Fernando Rivera.
- “Tres en raya” de Goyo Torres.
- “Noche de otoño” de Abraham Sugimoto.
- “Remolino en el pozo” de Raúl Aquino.

---

<sup>18</sup> Willard Díaz es profesor de teoría literaria y tuvo a su cargo, por más de veinte años, el taller de narración en la Escuela de Literatura y Lingüística de la Universidad Nacional de San Agustín.

<sup>19</sup> La presencia de grupos literarios es una constante en la literatura de la ciudad. En sus inicios Mariano Melgar parece haber formado parte de uno de ellos. En la primera mitad del siglo XX son conocidos *Aquelarre* y *Avanzada sur*. En esta misma ruta, la existencia de revistas como *Chirapu*, *La Aldea*, *Plac Plac*, *Waraka*, *El Tu – Tu – Ru – To*, *Rojo y azul* y *Humanidad* hacen suponer de la existencia de conglomerados detrás de ellos. Lo propio cabría pensar de publicaciones como *Ómnibus*, *Macho cabrío* y otros en la segunda mitad del siglo XX.

<sup>20</sup> Son los nombres constantes que aparecen en los tres números de *Claraboya Impreso*. Se consignan también colaboradores que se mencionan en una u otra edición.

## **Artículo original**

---

- “Identificación final” de Juan Pablo Heredia.
- b) Cuatro ensayos:
  - “La muralla del silencio” de Rosa Núñez.
  - “Poesía: tradición de la ruptura” de Jimmy Marroquín.
  - “Cine y literatura” de César Augusto Álvarez.
  - “La literariedad” de Mauro Mamani.
- c) Cinco poemas:
  - “Circe” y “Variaciones” de Jimmy Marroquín.
  - “Desayuno frugal” y “Antropología de la espuma” de Eiber Suclla.
  - “Ruth” de Richard Leonardo.

La publicación también incluye ilustraciones de José Luis Pantigoso y Lorena Zegarra Valladolid. El centro de acción de este conglomerado fue la Escuela de Literatura y Lingüística de San Agustín, pues todos sus integrantes centrales eran estudiantes de dicha escuela, según se pudo verificar en los registros. En las publicaciones de los concursos literarios de la región y concursos nacionales de aquellos años se comprueba la presencia de varios de los integrantes de *Claraboya*, o bien como ganadores o finalistas. Los galardones más notorios fueron los de Fernando Rivera que obtuviera el primer premio de “El cuento de las mil palabras” de la revista *Caretas*<sup>21</sup>; Juan Pablo Heredia en el “Concurso Nacional de Cuento”<sup>22</sup> organizado por la Municipalidad de Paucarpata y Goyo Torres en el concurso de “Cuento Copé” de Petro Perú<sup>23</sup>.

Otro de los grupos que animó la escena cultural de la ciudad en aquella época fue La Casona. En realidad, el grupo no utilizó esa denominación. Sin embargo, por testimonios de participantes de aquella generación se pudo determinar que fue un calificativo otorgado por miembros de otros colectivos o el público involucrado en la actividad cultural. Esto quizá se debió a que sus integrantes tuvieron como centro de acción La Casona de la Universidad Nacional de San Agustín; el grueso de sus integrantes, laboraban como gestores culturales o administrativos del Centro Cultural de dicha universidad. A este grupo están vinculados los nombres de Alonso Ruiz Rosas, Oswaldo Chanove, José Luis Vargas, Roxana Chirinos, Odi González, Misael Ramos, César Gutiérrez, Rolando Luque, Dino Jurado, Hugo Yuen entre

---

<sup>21</sup> *Lagartija* Año 3, N° 85, / 93-01-09, pp. 4, 5.

<sup>22</sup> *Antología del Segundo Concurso Nacional de Cuento 1992*, pp. 45 – 65.

<sup>23</sup> *Ayaymama y los cuentos ganadores y finalistas de la XVI Bienal de Cuento “Premio Copé Internacional 2010”* pp. 198 – 215.

## **Artículo original**

---

otros. La mayoría de estos autores estuvieron identificados con la poesía, el periodismo y la gestión cultural. A finales de los ochenta, algunos de estos escritores habían impulsado la *Revista 21* de gran impacto en la escena cultural de la región. Ya en su nueva etapa y con otros protagonistas publicaron un número único de una revista denominada *Revólver*.

El tercer grupo que aminó la movida literaria de aquella década fue *Solitarios* integrado por Edwing Álvarez Fernández, Jaime Coaguila Valdivia, Javier de Taboada Amat y León, Máximo Díaz Butrón, Luis Pacheco Abarca y Gilmar Alejandro Zevallos Delgado. También impulsaron una publicación del mismo nombre<sup>24</sup>. El centro de acción de este conglomerado estuvo en la Facultad de Derecho y Facultad de Educación de San Agustín (Álvarez, et al., 2022). Según se desprende del contenido de las publicaciones de estos tres grupos, *Claraboya* tuvo mayor trascendencia para la narrativa de los 90' no solo por el material que contienen los números de la revista, sino también por publicaciones posteriores (cuentos y novelas) de sus integrantes, ya establecidos en el nuevo siglo como escritores de trayectoria. Algunos nombres de este grupo también aparecen animando un suplemento sabatino del Diario Correo.

*Lagartija* fue un fenómeno del periodismo cultural de aquellos días en la macro región sur. Editada por Omar Zevallos Velarde, la publicación presenta como redactor a Abraham Sugimoto Oviden (Claraboya) y entre sus colaboradores<sup>25</sup> se contempla a Willard Díaz, José Gabriel Valdivia, Elard Serruto (Claraboya), Flavia López de Romaña, David Salamanca, Juan Carlos Valdivia, Fernando Rivera (Claraboya), Carlos Vargas, Juan Miranda, etc. En las páginas de este suplemento se puede encontrar artículos sobre arte en general (pintura, música, danza, teatro, literatura, etc.) además de cine, filosofía, ciencia<sup>26</sup>. Una de las singularidades de esta publicación es su clara inclinación por la literatura y el arte regional. Es evidente que esta publicación fue uno de los medios que sirvió a los narradores de ese momento para la difusión de sus trabajos.

---

<sup>24</sup> Recientemente salió un libro que incluye todas las publicaciones de la revista *Solitarios*.

<sup>25</sup> Se nota que los colaboradores varían en algunos números de la publicación, pero los que se mencionan parecen ser los más asiduos o lo que *Lagartija* asume como de planta.

<sup>26</sup> Solo de muestra resumimos el contenido del número 85 de fecha 09/01/1993 de este suplemento. La sección "Almacén" resume en notas breves anécdotas de la vida cultural de la ciudad; en la sección "Tiempo pedido" se publica un artículo de Omár Zevallos Velarde que lleva por título "Un Fondo para el carnaval", luego un artículo de Salvador Dalí a página completa titulado "Los sueños de Dalí"; en la página central hay una entrevista a Fernando Rivera titulado "Conversación frente a la catedral" a cargo de Willard Díaz; en la siguiente página un artículo de Charles M. Schultz y una nota de José Gabriel Valdivia sobre *Ars Poética* de Lolo Palza; en la penúltima página está la sección "El menú del reptil" y una breve prosa de Julio Ramón Ribeyro; la página final contiene cuatro secciones: "Cubrecama" que contiene una nota breve sobre Elvis Presley; la siguiente sección es "Humor" con una caricatura de Omár; el "Lagartigrama" es la tercera sección; y cierra el suplemento con la sección "Etc".

## **Artículo original**

---

A esta descripción del panorama cultural y social de aquellos días es necesario sumar las actualizaciones efectuadas en la academia. “En efecto, por esas fechas también se producen cambios fundamentales en el plan curricular de la Escuela de Literatura y Lingüística (1993) de la Universidad Nacional de San Agustín y se introducen materias que influirán en la renovación de los estudios literarios” (Torres, 2017, p. 36). Este detalle es importante porque repercutirá decididamente en los estudios que se efectúen en adelante sobre el quehacer literario en la región. Estos estudios se convertirán en menos intuitivos, menos impresionistas y más especializados. A esto hay que agregar el impulso que significó la aparición del sello independiente “Lago sagrado” promovido por Elard Serruto Dancuart. “Lago sagrado” prácticamente publicó y dio a conocer a la mayoría de autores (narradores y poetas) de aquellos días con sus libros iniciales. Fue la primera experiencia de editorial independiente en la región que, en el nuevo siglo, replicarían otros sellos.

El complejo escenario descrito sentó las bases de lo que sucedería con la narrativa arequipeña en adelante. La propuesta de estos autores significó la ruptura con el pasado; ruptura que incluyó abandonar el tono bucólico regionalista y asumir una visión cosmopolita. Estos narradores construyen una voz propia, un lugar de enunciación. Lo anterior, sin embargo, no supuso abandonar la región. Implicó que estos nuevos autores captaron la idea de que la literatura es artificio de la imaginación, artificio de la palabra y que el único compromiso que debían asumir era con su actividad de escribir. Esto es lo que aseveran en la primera publicación conjunta que hacen en grupo. En efecto, *Narrativa de los noventa* (1993) con un breve estudio, selección y notas de César Álvarez puede entenderse como un manifiesto implícito de esta generación de narradores. El libro reúne cuentos de Juan Pablo Heredia, Elard Serruto Dancuart, Fernando Rivera Díaz, Goyo Torres Santillana y el propio César Álvarez. El antologador califica a estos autores de “generación espontánea”:

Los mitos y los patrones rígidos ya han sido dejados de lado. Existe una creciente necesidad de **escribir diferente**<sup>27</sup>, de crear un lenguaje que refleje las experiencias propias de una manera abierta. Tal aseveración es necesaria, porque permite esclarecer el punto de encuentro de la **generación espontánea**<sup>28</sup> de escritores de Arequipa: es el producto de la labor individual de cada uno de los autores que han ido formando sus propios criterios y que han desarrollado sus pautas personales, determinando los límites de sus recursos técnicos y aportando, con ello, a que la generación se consolide como un grupo homogéneo, unificada por una sola pasión y un solo objetivo renovado y constante: **escribir**<sup>29</sup> (Álvarez, 1993, p. 6)

---

<sup>27</sup> Resaltado en el original.

<sup>28</sup> Resaltado en el original.

<sup>29</sup> Resaltado en el original.

## **Artículo original**

---

Pero ya José Gabriel Valdivia, poco antes, vislumbraba lo que venía sucediendo en la narrativa arequipeña:

Por lo que viene aconteciendo en Arequipa, y a propósito de CLARABOYA<sup>30</sup>, vocero de un grupo de estudiantes de la Escuela de Literatura de la UNSA [...] pensamos que se inicia un auge en la narrativa arequipeña que puede desencadenar en un Petit boom mistiano de jóvenes narradores. Muchos elementos nuevos han configurado a esta Arequipa que recibirá el siglo XXI. Ya no es la aldea de principios del siglo, ni la pequeña villa de los años 50; será la gran ciudad metrópoli sur-peruano, que irá perfilando nuevos rasgos de identidad local, regional y nacional. Este al ser ya una "ciudad grande" permitirá a sus escritores tenerla como escenario y como protagonista de sus relatos (Valdivia, 1991, p. 6)

Esta generación auspiciosa de narradores a la que alude Valdivia se completa, además de los autores incluidos en la antología de Álvarez, por Yuri Vásquez<sup>31</sup>, Mary Ann Ricketts, Rosa Núñez Pacheco y Fátima Carrasco. En los textos de estos autores puede comprobarse una ruptura con la narrativa producida en décadas pasadas. Su producción ficcional modernizó la prosa. El uso de técnicas narrativas, la construcción de personajes complejos y sus conflictos interiores; la comprensión de que el texto literario es producto de un artificio ficcional que construye mundos posibles y no solo un documento histórico o sociológico, por los que deja de ser un hecho aislado para convertirse en el fundamento mismo de su producción literaria. Lo anterior, empero, no convierte a esta literatura en una torre de marfil. Por el contrario, en los cuentos y novelas se muestran los problemas que aquejan a la sociedad: la migración interna, el regionalismo acendrado del arequipeño "blanco", la pobreza, la falta de trabajo, los temas de pareja, los problemas juveniles (alcohol, sexo, drogas), la violencia política en todas sus formas. Pero ahora son expuestas con otra mirada, sin romantizar lo regional. En otras palabras, la nueva narrativa arequipeña habla desde un lugar de enunciación diferente de su antecesora.

Lo aseverado se puede comprobar en "Barcos de arena" (1994) de Fernando Rivera Díaz, en "Mateo Yucra" (1993) de Juan Pablo Heredia Ponce, "Cuando las últimas luces se hayan apagado" (1995) de Yuri Vásquez, "Ukulele" (1994) de Goyo Torres, "Bicicletas" (1993) de Elard Serruto Dancuart, "Maláche" (1995) de Mary Ann Ricketts, *Objetos de mi tocador* (2004) de Rosa Núñez. Estas obras no buscan probar ninguna verdad. Su propósito es contar una buena historia sabiendo que la literatura no

---

<sup>30</sup> Mayúsculas en el original.

<sup>31</sup> Yuri Vásquez no formó parte de ningún grupo, tuvo una actividad insular, aunque siempre participó de recitales y lecturas. En los registros de la ANEA aparece su nombre en diversos eventos de aquellos días. Lo propio podría decirse de Mary Ann Ricketts. En el caso de Fátima Carrasco dejó pronto la ciudad para migrar al exterior.

## **Artículo original**

---

sirve para nada sino, tan solo, para modificar el mundo. Esta nueva visión de la ficción es lo que hace moderna a esta literatura. Este conjunto de cuentos y novelas sientan las bases para la narrativa arequipeña del nuevo milenio, pero son al mismo tiempo esa narrativa.

### **4. Los primeros veinte años del nuevo siglo**

La renovación de la narrativa arequipeña que se gesta en los años 90' se ve reflejada en las dos primeras décadas del presente siglo. Rosa Núñez y Gregorio Torres sostienen que entre 1995 – 2005 la cantidad de libros de cuentos, novelas y poemarios supera ampliamente lo publicado en Arequipa desde principios del siglo XX hasta los años noventa (Núñez y Torres, 2022, p. 12). Esta explosión de publicaciones es resultado de lo sucedido en la última década del siglo pasado. Al surgimiento de una auspiciosa generación de narradores, hay que sumarle dos factores adicionales que coadyuvaron para que se produzca el “Petit boom” del que habla Valdivia. El primero de esos factores es el surgimiento de editoriales independientes en la ciudad. Si en los años noventa solo puede ubicarse a “Lago sagrado editores”, en el dos mil veinte se constatan a Cascahuesos, Aletheya, La Travesía Editora, Cuervo Editores, Texao Editores, Doce Ángulos, Apóstrofe, Dragostea, Quimera, Zentauro Ediciones. El surgimiento de estos sellos, por otro lado, es consecuencia de la abundante producción literaria en la región. El segundo factor tiene que ver con el desarrollo tecnológico computacional que ha facilitado el acceso al texto impreso con mayor rapidez y disminuyendo costos.

En consecuencia, de lo que va del siglo XXI la producción narrativa en la ciudad se ha multiplicado exponencialmente en calidad y cantidad. Así tenemos *Habitaciones* (1997) de Elard Serruto; *Recursos para la soledad* (2001) de Juan Pablo Heredia; *Tentaciones de Ariana* (2001) de Mary Ann Ricketts; *Cortometraje* (2010), *Témpanos y Kamikases* (2014), *Sonata para un hombre lejano* (2016), *El nido de la tempestad* (2012), *Los últimos dioses del opio* (2020) de Yuri Vásquez; *Barcos de arena* (1994), *Invencible como tu figura* (2005), *Ustedes que jamás vieron mi muerte* (2016) de Fernando Rivera; *El amor después del amor* (2002), *Espejos de humo* (2010), *Cuando llegaron los wayruros* (2015), *Nada especial* (2016), *Pelota de trapo* (2022), *Paradero 25* (2023) de Goyo Torres; *Objetos de mi tocador* (2004) de Rosa Núñez; *Inka Trail* (1998) de Oswaldo Chanove; *Rompecabezas/Para hacer el amor* (1997), *Último cartucho en Chorrillos* (1999), *El difícil amor* (2001), *Pimienta caliente* (2002) de César Augusto Álvarez Téllez; *Bombardero* (2008) de César Gutiérrez; *El laberinto de los endriagos* (2018) Hugo Yuen. Una muestra de lo que viene sucediendo en la literatura arequipeña son los sellos independientes dirigidos por José



## **Artículo original**

---

*segunda mano* (2019) de Yero Chuquicaña Saldaña<sup>32</sup>.

A estos autores y libros hay que sumar una pléyade de voces más recientes que se encuentran en proceso de maduración. Entre las más destacadas figuran Sarko Medina Hinojosa, Santiago Pérez-Wich, Gustavo Pino, Elard Fuentes, Elena De Yta, Jorge Marpartida Tabuchi.

### **5. A manera de conclusión**

La revisión de documentos fundamentales que conforman el corpus de los años 90' de la narrativa en Arequipa, nos conducen a inferir que en la década del noventa del siglo pasado se produjo un quiebre en la endeble tradición de la narrativa arequipeña. Este quiebre significó la aparición de un conjunto de obras de nuevos autores que propusieron una renovación en la visión del cuento y la novela y su función en la sociedad. Esta narrativa construyó una voz propia y un nuevo lugar de enunciación: la macro región sur. Por otro lado, existieron factores culturales, sociales y políticos –tanto locales, nacionales e internacionales– que coadyuvaron a crear un clima propicio para que se diera dicha renovación. El núcleo central de autores que conformaron esa “generación espontánea” fueron Juan Pablo Heredia Ponce, Fernando Rivera, Goyo Torres, Rosa Núñez, Mary Ann Ricketts, Elard Serruto Dancuart, Yuri Vásquez y César Álvarez Téllez. En ese sentido, el volumen de publicaciones en el género narrativo de las dos últimas décadas en Arequipa es consecuencia de lo sucedido en los años noventa en la literatura arequipeña. Los estudios literarios regionales apenas han iniciado en explorar ese momento significativo de la literatura sur peruana.

### **Referencias**

Alvarado Ríos, E. (sf). *Avigus*. PUBLIUNSA.

Álvarez Téllez, C.A. (1993). *Narrativa de los noventa*. Editorial Independencia.

.....(1997). *Rompecabezas / Para hacer el amor*. Colca Editores.

.....(1999). *Último cartucho en Chorrillos*. Galos Impresores.

.....(2001). *El difícil amor*. Colca Editores.

Arias Chávez, D. (2013). *Ciudad lineal*. La travesía Editora.

Bermejo, V. (1958). *El cuento arequipeño*. Editorial Lumen S.A.

.....(1997). *La Chabela / Pólvora*. Editorial UNAS.

Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Editorial Anagrama.

---

<sup>32</sup> Ganador del Premio Nacional de Literatura en el 2017.

## **Artículo original**

---

- Cáceres Cuadros, T. (2003). *Literatura arequipeña*. Editorial UNSA.
- .....(2007). *Antología de la poesía arequipeña 1950 – 2000*. Editorial UNSA.
- Carrasco, F. (2010). *Toda la vida*. Apóstrofe.
- Castagnino, R. H. (1972). *¿Qué es Literatura? La abstracción 'Literaria'. Naturaleza y funciones de lo literario*. Editorial Nova.
- Cornejo Polar, A. (1982). *La literatura peruana: totalidad contradictoria*. En Boletín de la Academia Peruana de la Lengua N° 17, pp.53 – 75.
- Cuadros, J.M. (1950). *Tres relatos de mi tierra*. Editorial Universitaria.
- Even-Zohar, I. (2011). *Polisistemas de cultura*. Universidad de Tel Aviv. Laboratorio de investigación de la cultura.
- Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre. La interpretación más audaz y brillante de la historia presente y futura de la humanidad*. Planeta.
- García-Bedoya M., C. (2029). *Hermenéutica literaria. Una introducción al análisis de textos narrativos y poéticos*. UNMSM/Cátedra Vallejo.
- Heredia Ponce, J.P. (2001). *Recursos para la soledad*. Akwarela Editores.
- Monteza, J. (2011). *Sombras en el agua*. Cascahuesos.
- .....(2018). *El viaje de las nubes*. Planeta.
- Mostajo, F. (1958). *Pliegos al viento*. Librería e imprenta Minerva.
- Neira González, M. (1972). *Nueva Imagen del Cuento Surperuano*. Editorial Miranda.
- Núñez Pacheco, R. y Torres Santillana, G. (2022). *Polifonía del silencio. La Literatura en Arequipa, 1995 – 2005*. Editorial UNSA.
- Núñez, R. (2004). *Objetos de mi tocador*. La Sagrado Editores.
- Ricketts, M.A. (2000). *Tentaciones de Ariana*. Lago Sagrado editores.
- Rincón, C. (1995). *La no simultaneidad de lo simultáneo. Posmodernidad, globalización y culturas en América Latina*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Riva-Agüero, J. de la (1905). *Carácter de la literatura del Perú independiente*. Obras completas I. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rivera de los Ríos, A. (2013). *Nena*. Latravesía Editora.
- Rivera, F. (1994). *Barcos de arena*. Lluvia Editores.
- .....(2005). *Invencible como tu figura*. UNMSM.
- .....(2016). *Ustedes que jamás vieron mi muerte*. Aquelarre Ediciones/ Gobierno Regional de Arequipa.
- Sánchez, L.A. (1981). *La literatura peruana. Derrotero para una historia cultural del Perú*. Editorial Juan Mejía Baca.
- Tamayo Vargas, A. (1993). *Literatura peruana T. I, II y III*. Peisa.

## **Artículo original**

---

Toro Montalvo, C. (2000). *Manual de literatura peruana* T.I y II. A.F.A. Editores Importadores.

Torres, G. (Coord.) (2017). *AIREDELSUR. Cuerpos de reflexión crítica*. Quimera.

Valdivia A., J.G. (1991). *Los años noventa, década de la narrativa*. En Lagartija, 20/04/1991, p. 6.

Zavaleta, C.E. (2006). *Narradores peruanos de los 50's. Estudio y antología*. Instituto Nacional de Cultura / Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo polar.

### **Contribución de la autora**

Pierina Moscoso Reinoso ha participado en la recopilación y clasificación de los antecedentes, la verificación del marco teórico, el diseño y la redacción de este artículo.

### **Agradecimientos**

La autora agradece a Tito Cáceres y Guillermo Moscoso por sus consejos significativos en el proceso del trabajo.

### **Financiamiento**

La investigación se realizó sin financiamiento.

### **Conflicto de intereses**

La autora no presenta conflicto de intereses.

### **Trayectoria Académica de la autora**

#### **Pierina Moscoso Reinoso**

Es docente del Programa de Formación Humanística de la Universidad César Vallejo (UCV). Asimismo, es tutora de Lenguaje en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Además, dicta el curso de Literatura en la Universidad Nacional de San Agustín (UNSA), Arequipa. Ha publicado artículos de crítica literaria.